

LA VIDA CRISTIANA – Semana 5

Llevar la vida cristiana al disfrutar el fluir de vida con el ministerio de vida que procede de la magnífica casa de Dios es para ella.

Septiembre 23 Lunes

Versículos relacion

Juan 7:18

18 El que habla por su propia cuenta, su propia gloria busca; pero el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero, y no hay en Él injusticia.

1 Corintios 10:31

31 Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis cualquier otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.

Apocalipsis 22:1

1 Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle.

Apocalipsis 1:15

15 y Sus pies semejantes al bronce reluciente, fundido en un horno; y Su voz como estruendo de muchas aguas.

Génesis 2:10

10 Salía del Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro brazos.

Colosenses 1:18

18 y Él es la Cabeza del Cuerpo que es la iglesia; Él es el principio, el Primogénito de entre los muertos, para que en todo Él tenga la preeminencia;

Ezequiel 40:3

3 Y me llevó allí, y había allí un varón, cuya apariencia era como la apariencia de bronce; tenía un cordel de lino en Su mano y una caña de medir, y estaba de pie en la puerta.

1 Juan 3:2

2 Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser. Sabemos que cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él, porque le veremos tal como Él es.

Salmos 81:10

10 Yo soy Jehová tu Dios, / que te hice subir de la tierra de Egipto; / abre bien tu boca, y Yo la llenaré.

Lectura relacionada

Atanasio, uno de los padres de la iglesia primitiva, dijo con respecto a Cristo: “Él fue hecho hombre para que nosotros fuésemos hechos Dios”, y: “La Palabra fue hecha carne ... para que nosotros, al participar de Su Espíritu, pudiésemos ser deificados”. Éste es el principio rector del mover de Dios en la tierra. Dios realiza Su mover en el hombre y por medio de él. El mover de Dios consiste en deificar al hombre, con lo cual hace al hombre Dios en vida y naturaleza, mas no, por cierto, en la Deidad. (Estudio-vida de Job, pág. 129)

Ezequiel 47:1a dice: “Me hizo volver luego a la entrada de la casa; y he aquí, fluía agua de debajo del umbral de la casa hacia el oriente”. A fin de que el agua fluya, tiene que haber un umbral, una abertura, por donde el agua pueda fluir. Esto indica que si nosotros, por medio de Cristo, tenemos más contacto con Dios y nos acercamos a Él, habrá una abertura que permitirá que el agua viva de Dios fluya desde la iglesia. (Estudio-vida de Ezequiel, pág. 324)

El río sale de la casa y fluye hacia el oriente (Ez. 47:1b). El oriente es la dirección de la gloria del Señor (Nm. 2:3; Ez. 43:2). Que el río fluya hacia el oriente indica que el río de Dios siempre fluye en dirección de la gloria de Dios. El río se ocupa de la gloria de Dios.

Todo en la vida de iglesia debe tener por finalidad la gloria de Dios. Por ejemplo, al predicar el evangelio, debemos buscar la gloria de Dios. Si nuestra predicación del evangelio tiene por finalidad la

gloria de Dios, se producirá el fluir del agua viva. Sin embargo, si a nosotros no nos importa la gloria de Dios, el fluir será limitado. Todos en la iglesia debemos buscar la gloria de Dios y ocuparnos de ella; entonces el agua viva fluirá desde la iglesia.

Ezequiel 47:1c también dice que el agua fluye desde el lado derecho, el sur, de la casa. Según la Biblia, el lado derecho representa la posición más elevada. Que el agua fluya desde el lado derecho indica que el fluir del Señor debe tener la preeminencia. Debemos “darle al Señor la posición más elevada, y también debemos darle al fluir del Señor la posición más elevada. Entonces, el fluir será prevaeciente y llegará a ser el factor que rija nuestra vida y obra.

El fluir pasa por el lado del altar (v. 1d). Esto indica que el fluir es siempre por medio de la cruz. Si la cruz no opera en nosotros, el fluir será obstaculizado. Si hemos de tener el fluir, debemos experimentar la operación de la cruz. Debemos estar dispuestos a pasar por la cruz a fin de que el fluir pueda brotar. (Estudio-vida de Ezequiel, págs. 324-325)

La entrada del templo daba al oriente, hacia donde nace el sol, lo cual significa que se dirige a la gloria (Nm. 2:3; Ez. 43:2). El agua fluye hacia la gloria. Todo lo relacionado con el fluir debe tener como meta la gloria de Dios.

El fluir de vida debe tener ... el primer lugar. Esto indica que nunca deberíamos olvidar, descuidar ni perder el fluir del agua viva, el fluir de vida ... Si estamos en el fluir, todo estará bien, no importa en qué situación estemos. En tanto que estemos en el fluir, seremos uno con el Señor. Debemos prestar toda nuestra atención al fluir y pagar el precio que sea necesario para estar en el fluir. Este fluir debe proceder del lado derecho; debe ocupar el primer lugar; debe tener la preeminencia.

El fluir procede por el lado sur del altar. Debemos ponerlo todo sobre el altar a fin de que el

LA VIDA CRISTIANA – Semana 5

agua viva pueda fluir. Debemos consagrarnos plenamente a fin de disfrutar el fluir de vida. Es necesario que le consagremos al Señor todo lo que tenemos y todo lo que somos. (La revelación crucial de la vida hallada en las Escrituras, págs. 50-51)

Lectura adicional: Estudio-vida de Ezequiel, mensaje 26

Septiembre 24 Martes

Versículos relacionados

Ezequiel 47:1-4, 5, 6-7

1 Me hizo volver luego a la entrada de la casa; y he aquí, fluía agua de debajo del umbral de la casa hacia el oriente (porque la casa miraba al oriente); y las aguas descendían por debajo del lado del sur de la casa, al sur del altar.

2 Entonces me sacó por el camino de la puerta del norte y me hizo dar la vuelta por el camino fuera de la puerta exterior, al camino de la puerta que mira al oriente; y allí salían las aguas al lado del sur.

3 Cuando salió el varón hacia el oriente, llevando el cordel en Su mano, Él midió mil codos; y me hizo pasar por las aguas, aguas hasta los tobillos.

4 Luego midió mil codos y me hizo pasar por las aguas, aguas hasta las rodillas. Midió luego mil codos y me hizo pasar por las aguas, aguas hasta los lomos.

5 Luego midió mil codos, y era ya un río por el cual yo no podía pasar; porque las aguas habían crecido, aguas en que se podía nadar, un río que no se podía cruzar.

6 Y Él me dijo: Hijo de hombre, ¿has visto esto? Entonces me guió y me hizo volver por la ribera del río.

7 Y al volver, vi que en la ribera del río había muchísimos árboles a uno y otro lado.

Juan 7:37, 38, 39

37 En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba.

38 El que cree en Mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.

39 Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en Él; pues aún no había el Espíritu, porque Jesús no había sido aún glorificado.

Lectura relacionada

Aquel varón vino con una caña de medir en su mano para medir el fluir del río (Ez. 47:3-5).

Cuando este varón midió por primera vez el río, había apenas un hilo de agua que salía de la casa. Después él midió mil codos, y el fluir se hizo más profundo, hasta los tobillos (v. 3). Él midió nuevamente mil codos, y el fluir se hizo más profundo, hasta las rodillas (v. 4). Después, el varón midió nuevamente otros mil codos, y el fluir se hizo aún más profundo, hasta los lomos (v. 4). Cuando él midió por cuarta vez mil codos, el fluir se convirtió en un río que no se podía cruzar, y el río llegó a ser aguas en que se podía nadar [v. 5].

Si queremos disfrutar del fluir de la casa, debemos ser medidos de manera completa. Para disfrutar de un fluir que sea más profundo, debemos ser medidos, esto es, probados, examinados, juzgados y poseídos por el Señor. Nuestros motivos, intenciones, objetivos, metas y deseos, todo ello tiene que ser juzgado. Todo cuanto poseemos y todo aquello en lo cual estamos involucrados tiene que ser juzgado. Esto hará que el fluir se haga más profundo dentro de nuestro ser. (Estudio-vida de Ezequiel, págs. 325-326)

A medida que somos juzgados por el Señor, debemos hacer una confesión exhaustiva. Debemos permitir que el Señor sea nuestro Juez y dejar que Él nos introduzca en Su luz y nos ponga al descubierto. Luego, deberíamos decirle: “Señor, todo cuanto Tú has juzgado es ahora Tuyo. Te pido, Señor, que me poseas, que tomes completa posesión de mí”.

El Señor no nos juzga y prueba de una vez por todas. En Ezequiel 47 el varón midió no una vez, ni dos, ni tres veces, sino que él midió cuatro veces. En la Biblia el número cuatro representa a las

criaturas. Las cuatro mediciones aquí mencionadas indican que nosotros, como criaturas, tenemos que ser exhaustivamente juzgados y probados por el Señor, y luego ser plenamente poseídos por Él.

Ser completamente poseídos por el Señor no es una experiencia fácil para nosotros. Tal vez pensemos que ya hemos sido poseídos completamente por el Señor, pero después de un periodo de tiempo nos daremos cuenta de que todavía tenemos ciertas reservas ... Tal vez pensemos que el Señor ya ha tomado posesión de todo, pero el Señor sabe que Él nos ha ganado sólo hasta cierto grado. Por tanto, algún tiempo después quizás nos demos cuenta nuevamente de que hay algo que nos habíamos reservado y habíamos guardado para nosotros mismos. Una vez más, confesaremos ante el Señor y experimentaremos el ser puestos a prueba y el ser juzgados por Él. Incluso después de un número de años, es posible que todavía no hayamos sido completamente poseídos por el Señor, por lo cual tendremos necesidad nuevamente de ser medidos, puestos a prueba, juzgados y poseídos por Él.

Tal vez usted se esté preguntando cómo puede determinar cuánto ha sido medido y poseído por el Señor. Esto puede ser determinado por la profundidad del río. Si el río sólo le llega hasta los tobillos, esto es prueba de que no hemos sido completamente medidos por el Señor. La profundidad del río depende de cuánto hayamos sido medidos por el Señor. No es necesario argumentar ni procurar justificarnos; más bien, debemos simplemente considerar la profundidad de nuestro fluir. ¿Cuán “profundo es su fluir? ¿Le llega a los tobillos? ¿A las rodillas? ¿A los lomos? ¿Se ha convertido el fluir en un río que no se puede cruzar? ¿Ha llegado a ser el fluir aguas en las que se puede nadar? Debemos considerar nuestra situación personal de este modo. (Estudio-vida de Ezequiel, págs. 326-327)

Si estamos dispuestos a ser medidos al cien por ciento, seremos absorbidos completamente por el agua viva. Entonces, en un sentido, perdemos toda

nuestra libertad, pero en otro sentido, somos realmente libres. Cuando seamos completamente poseídos por el Señor, seremos completamente libres. El fluir del agua viva nos llevará adelante hacia la meta. (La revelación crucial de la vida hallada en las Escrituras, pág. 59)

Lectura adicional: CWWN, t. 38, págs. 467-473

Septiembre 25 28 Miércoles

Versículos relacionados

Ezequiel 47:8-10

8 Entonces me dijo: Estas aguas fluyen hacia la región del oriente, descienden al Arabá y entran en el mar; al entrar en el mar, las aguas del mar son sanadas.

9 Y todo ser viviente que bulla por dondequiera que entre el río, vivirá; y habrá muchísimos peces por haber entrado allá estas aguas. Y las aguas del mar serán sanadas; y todo aquello adonde llegue este río vivirá.

10 Y junto al mar estarán los pescadores, desde En-gadi hasta En-eglaim; será su tendedero de redes. Sus peces serán según sus especies, como los peces del mar Grande, numerosísimos.

Isaías 6:1-8

1 El año en que murió el rey Uzías, vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y la cola de Su manto llenaba el templo.

2 Por encima de Él había serafines, cada uno con seis alas: Con dos cubrían sus rostros, y con dos cubrían sus pies, y con dos volaban.

3 Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; / toda la tierra está llena de Su gloria.

4 Y los cimientos del umbral se estremecieron ante la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.

5 Entonces dije: ¡Ay de mí, porque soy muerto! / Pues soy hombre de labios inmundos, / y habito en medio de un pueblo de labios inmundos; / mas han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.

6 Después voló hacia mí uno de los serafines con un carbón encendido en su mano, que había tomado del altar con unas tenazas.

7 Y con él tocó mi boca, y dijo: He aquí que esto ha tocado tus labios, / y es quitada tu iniquidad, y limpio tu pecado.

8 Luego oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré? ¿Quién irá por Nosotros? Y yo respondí: Heme aquí; envíame a mí.

Lectura relacionada

El río mencionado en Ezequiel 47:8 desciende al Arabá, [el cual] significa el desierto, la tierra seca, la tierra árida donde nada crece; por ende, denota el desierto. Esta tierra necesita ser regada. El río tiene por finalidad regar la tierra árida y sanar el mar Muerto. El Arabá está cerca del mar Muerto ... Debido a que el río fluye al mar, el agua salada del mar es sanada. El agua del mar ahora llega a ser agua dulce porque la sal ha sido sorbida. El río primero viene para regar la tierra seca donde nada crece y para sanar las aguas de la muerte. El propósito de regar y sanar es que sea producida la vida. (La revelación crucial de la vida hallada en las Escrituras, pág. 57)

Allí donde el río fluye, todo vivirá y estará lleno de vida (Ez. 47:9). Este río es el río de vida, y únicamente la vida puede hacer que las cosas vivan. Meras enseñanzas y dones no son importantes aquí, pues no pueden impartir vida.

En este fluir los árboles viven y producen fruto dulce y delicioso cada mes (v. 12). Además, el agua hace que haya abundancia de peces (v. 9). El ganado está implícito en los nombres de las dos ciudades: En-gadi y En-eglaim (v. 10). En-gadi significa “la fuente del cabrito” y En-eglaim significa “la fuente de los dos becerros”. Estas fuentes son para el ganado tierno, los cabritos y los becerros. Con base en esto podemos ver que el fluir del río produce árboles, peces y ganado.

En la vida de iglesia apropiada hay muchos árboles que dan fruto, por lo cual no hay carencia de frutos ... Los árboles frutales son indicio de que hay un fluir en la iglesia donde ustedes están. Los árboles crecen junto al agua viva. Si hay un fluir en su iglesia local, con certeza habrá allí árboles que lleven abundante fruto.

Con el fluir del río también tenemos la pesca (v. 10). La pesca representa el incremento numérico. Si el número de personas en su iglesia local no aumenta año tras año, esto quiere decir que no hay pesca, y que no haya pesca quiere decir que el fluir no está presente. Si hemos de pescar, debemos tener el fluir ... La pesca es necesaria para lograr el incremento numérico.

En la vida de iglesia también tenemos necesidad de algunas fuentes de cabritos y fuentes de becerros para dar alimento. Por tanto, necesitamos alimentos, necesitamos el incremento numérico y necesitamos dar de comer. Esto traerá consigo el remendar, la edificación ... Todos estos asuntos dependen de una sola cosa: el fluir del río ... de Dios. (Estudio-vida de Ezequiel, págs. 329-330)

El fluir del río produce árboles, peces y ganado. Los pescadores tienden sus redes en la tierra desde En-gadi hasta En-eglaim. Ellos tienden sus redes en la tierra que está entre estas dos fuentes. Los árboles, los peces y el ganado de Ezequiel 47 se mencionan en el mismo orden de Génesis 1. En Génesis 1 vemos primero la vida vegetal, en segundo lugar los peces y en tercer lugar el ganado.

Necesitamos En-gadi, y también necesitamos En-eglaim, las fuentes de los cabritos y de los becerros. Debemos comprender que en el recobro del Señor el potencial recae en los jóvenes. Me siento muy contento de ver a tantos “cabritos” y “becerros” en la vida de iglesia. Yo soy un santo mayor, y también estoy muy agradecido por todos los santos de mayor edad que están entre nosotros. Todos los “cabritos” requieren el cuidado de los santos de mayor edad.

LA VIDA CRISTIANA – Semana 5

Aunque amo y aprecio a todos los santos de más edad, en lo profundo de mi ser me doy cuenta de que el futuro, la prosperidad y el potencial del mover del Señor recae en los jóvenes, quienes son los cabritos y los becerros. El gran número de jóvenes que hay entre nosotros, quienes están llenos de vida, son evidencia de que la iglesia local es la fuente de los cabritos y la fuente de los becerros. (La revelación crucial de la vida hallada en las Escrituras, págs. 58-59)

Lectura adicional: La revelación crucial de la vida hallada en las Escrituras, cap. 5

Septiembre 26 Jueves

Versículos relacionados

Ezequiel 47:12 12 Y junto al río, en la ribera, a uno y otro lado, crecerá toda clase de árboles para comida. Sus hojas no se marchitarán ni faltará su fruto, sino que cada mes darán nuevo fruto, porque sus aguas fluyen del santuario. Y su fruto será para alimento, y sus hojas para sanar.

Apocalipsis 3:15-16 15 Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! 16 Así que, por cuanto eres tibio, y no caliente ni frío, estoy por vomitarte de Mi boca.

Salmos 46:1-7 1 Dios es nuestro refugio y nuestra fortaleza, / auxilio prontamente hallado en nuestras aflicciones. 2 Por tanto, no temeremos, / aunque cambie la tierra, / y los montes se deslicen al corazón de los mares; 3 aunque las aguas del mar rujan y echen espuma; / aunque los montes tiemblen por causa de su braveza. Selah 4 Hay un río cuyas corrientes alegran la ciudad de Dios, / el lugar santo de los tabernáculos del Altísimo. 5 Dios está en medio de ella; no será conmovida; / Dios le ayuda al despuntar la aurora. 6 Braman las naciones; se conmueven los reinos. / Él da Su voz, y se derrite la tierra. 7 Jehová de los ejércitos está con nosotros; / el Dios de Jacob es nuestro alto escondite. Selah

Lectura relacionada

Por el fluir del río que procede de la casa, el agua salada del mar Muerto será sanada. Esto quiere decir que la muerte será engullida por la vida. Cuando hay un fluir de vida rico y profundo en una iglesia local, la vida engullirá mucha muerte. Sin embargo, si el fluir no está presente en una determinada localidad, esa iglesia se convertirá en un “mar muerto” lleno de sal.

Aunque el mar Muerto y los lugares secos pueden ser vivificados y la muerte puede ser engullida por la vida, los pantanos no pueden ser sanados (Ez. 47:11). Los pantanos son lugares que ni están secos ni tienen el fluir de agua. Ya que consisten parte de lodo y parte de agua, los pantanos no están ni completamente inundados ni completamente secos. Un pantano representa una situación en la que prevalece la transigencia. Esto significa que siempre que hay una situación en la que se ha transigido, hay un pantano. Jamás debiéramos vernos involucrados en una situación que es un “pantano”. (Estudio-vida de Ezequiel, págs. 330-331)

El Señor Jesús reprendió a la iglesia en Laodicea por ser tibia y no ser ni caliente ni fría ... Él también les dijo que si ellos permanecían tibios, Él los vomitaría de Su boca (Ap. 3:15-16). Ser tibio es encontrarse en una situación en la que se ha transigido, o sea, estar en un pantano.

Nuestra postura con respecto a la iglesia tiene que ser absoluta ... Si toma la postura que corresponde al terreno de la iglesia, tiene que hacerlo de manera absoluta. Debe ser frío o caliente, pero no tibio. Ser tibio equivale a estar en un pantano ... Es posible para alguien estar en la vida de iglesia, pero aun así no entregarse a ello de manera absoluta. Tal persona es un pantano.

Ni siquiera el Señor mismo puede sanar un pantano. Un pantano es un lugar neutral, un lugar a medio camino, un lugar donde se ha transigido. Ciertos santos no están ni en Babilonia ni en

Jerusalén, sino en un lugar a mitad de camino entre Jerusalén y Babilonia. Esto significa que están en un pantano e, incluso, que son un pantano.

Debemos estar de manera absoluta en el fluir o permanecer en tierra seca. Si permanecemos en una situación “pantanosa”, el Señor no podrá hacer nada con nosotros ... Para la vida de iglesia nosotros debemos ser absolutos.

La iglesia también debe ser un lugar según su propia especie. Génesis 1:11-12 dice que el pasto, los árboles y las hierbas se reprodujeron cada uno según su propia especie.

Un manzano no puede producir una manzana-durazno ... Un hombre tiene que ser un hombre y una mujer tiene que ser una mujer; nadie puede ser un hombre-mujer. Si usted está en una denominación, permanezca allí según su propia especie ... Asimismo, si un grupo de santos en cierta localidad son la iglesia en dicha localidad, ellos tienen que ser la iglesia según su propia especie.

Si usted está en el recobro del Señor, entonces permanezca en el recobro de manera absoluta, no a medias. Regrese por completo de Babilonia a Jerusalén. Si se detiene a mitad del camino, se convertirá en un pantano y no tendrá ningún fluir, ni siquiera un hilo de agua; más bien, tendrá apenas el agua suficiente para hacerlo “pantanoso”. Usted será un pantano, y un pantano no puede ser sanado. A lo largo de todos mis años en el recobro del Señor, jamás he visto que un pantano fuese sanado.

En Apocalipsis 22:11 el Señor Jesús dijo: “El que comete injusticia, cometa injusticias todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía”. Aquí vemos que el Señor desea y exige nuestra entrega absoluta. Tenemos que aprender a ser absolutos. Si somos absolutos, estaremos en el fluir; y este fluir no será apenas un hilo de agua, sino un río en el que se pueda nadar.

LA VIDA CRISTIANA – Semana 5

Entonces todo aquello adonde llegue este río vivirá. (Estudio-vida de Ezequiel, págs. 331-332)

Lectura adicional: La revelación crucial de la vida hallada en las Escrituras, cap. 6

Septiembre 27 Viernes

Versículos relacionados

2 Corintios 3:6 6 el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, ministros no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, mas el Espíritu vivifica.

1 Corintios 3:6-7 6 Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. 7 Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento.

1 Corintios 4:15 15 Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tenéis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio.

Mateo 13:3, 37 3 Y les habló muchas cosas en parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar. 37 Respondiendo Él, les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre.

Juan 4:14

14 mas el que beba del agua que Yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que Yo le daré será en él una fuente de agua que brote para vida eterna.

Lectura relacionada

Un ministro competente del nuevo pacto es una persona que ministra vida a otros para ayudarlos a crecer en vida (2 Co. 3:6). En este capítulo veremos seis estatus de un ministro competente del nuevo pacto según se revela en 1 Corintios: uno que siembra, uno que planta, uno que riega, uno que engendra, uno que alimenta y uno que edifica. Estos seis estatus están relacionados con el asunto de la vida, es decir, con nuestra experiencia y disfrute de Cristo como Espíritu vivificante. (CWWL, 1970, t. 1, pág. 577)

En 1 Corintios 9:11 Pablo les dice a los corintios: “Nosotros hemos sembrado entre vosotros lo espiritual”. Lo espiritual se refiere a las semillas espirituales ... Una semilla es un recipiente de vida, y sembrar una semilla equivale a impartir vida. Por lo tanto, sembrar lo espiritual es un asunto relacionado con la vida ... El Señor Jesús vino como un Sembrador para sembrarse a Sí mismo como semilla de vida en el linaje humano (Mt. 13:3, 37) ... En el recobro del Señor, nosotros, como ministros del nuevo pacto, debemos ser sembradores que imparten vida a los demás.

Ser un sembrador es mucho más difícil que ser un maestro. A fin de ser un maestro, una persona simplemente necesita ir a un instituto bíblico donde pueda ser capacitado para ser un buen orador al aprender no solamente las doctrinas y parábolas bíblicas sino también a cómo modular la voz, contar historias, hablar con elocuencia y usar gestos apropiados. Sin embargo, a fin de ser un sembrador, uno debe poseer semillas de vida que puedan crecer y producir a Cristo en otros. Tales semillas espirituales no son meras doctrinas o letras, sino que son algo relacionado con la vida en nuestro espíritu ... Es fácil adquirir enseñanzas, pero es difícil obtener estas semillas.

En 1 Corintios 3:6, Pablo dice: “Yo planté”. Plantar es también un asunto relacionado con la vida, ya que implica sembrar semillas, recipientes de vida, o colocar legumbres, plantas o árboles en el suelo, los cuales son organismos vivos que crecen ... Los creyentes que han sido regenerados en Cristo con la vida de Dios son la tierra cultivada de Dios, una labranza en la nueva creación de Dios [v. 9]. En el sentido corporativo, nosotros, como la iglesia de Dios tenemos a Cristo plantado en nosotros. A fin de plantar a Cristo en los demás, necesitamos experimentar verdaderamente a Cristo como vida en nuestro espíritu. Si cultivamos y producimos a Cristo en nosotros, tendremos algo de Cristo que podremos plantar en otros.

En 3:6 Pablo continúa diciendo: “Apolos regó”. No sólo debemos ser aquellos que plantan, sino también aquellos que riegan. Después de que plantamos a Cristo en los demás, debemos regarlos con el agua de la vida (Ap. 22:17) ... Podemos comparar a alguien que riega en la labranza de Dios a un sistema de riego con un depósito que suministra agua a una labranza ... Necesitamos experimentar de manera genuina a Cristo como agua de vida y tener un contacto vivo con Él. En consecuencia, tendremos una fuente de vida que brota continuamente dentro de nosotros (Jn. 4:14), y seremos un canal de agua viva, un sistema de riego divino, que puede suministrar a otros el agua de vida (7:37-39). Necesitamos ser aquellos que riegan, personas que están llenas del agua de vida y que riegan a otros creyentes para que crezcan en vida. Si no tenemos suficiente experiencia de Cristo como agua viva, nos será difícil regar a otros.

En 1 Corintios 4:15 Pablo dice: “En Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio”. Engendrar es generar o producir algo mediante la impartición de la vida. Al igual que el apóstol Pablo, quien engendró a los creyentes corintios en Cristo al impartirles la vida divina, nosotros debemos ser padres que engendren hijos espirituales al impartir a otros la vida divina. Engendrar, a diferencia de enseñar, es un asunto de vida. Necesitamos tener el “germen de vida” divino a fin de impartir la vida divina a otros para que puedan ser engendrados como hijos de Dios. (CWWL, 1970, t. 1, págs. 577-579)

Lectura adicional: CWWL, 1970, t. 1, págs. 577-583

Septiembre 28 Sábado

Versículos relacionados

1 Corintios 3:2, 3-11, 12

2 Os di a beber leche, y no alimento sólido; porque aún no erais capaces de recibirlo. Pero ni siquiera sois capaces ahora,

3 porque todavía sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos y contiendas, ¿no sois carnales, y andáis según lo humano?

LA VIDA CRISTIANA – Semana 5

4 Porque diciendo el uno: Yo soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois hombres de la carne?
5 ¿Qué, pues, es Apolos, y qué es Pablo? Ministros por medio de los cuales habéis creído; y eso según lo que a cada uno de ellos concedió el Señor.

6 Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios.

7 Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento.

8 Ahora bien, el que planta y el que riega uno son; pero cada uno recibirá su propia recompensa conforme a su propia labor.

9 Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.

10 Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como sabio arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica.

11 Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.

12 Y si sobre este fundamento alguno edifica oro, plata, piedras preciosas, madera, hierba, hojarasca,

Lectura relacionada

Después de engendrar hijos espirituales, debemos alimentarlos con la leche espiritual [1 Co. 3:2]. Por lo tanto, tenemos que ser aquellos que alimentan ... Dar a beber leche a otros es darles de comer. La alimentación es un asunto de vida. Difiere de la enseñanza, que está relacionada con el conocimiento ... Necesitamos ser alimentados continuamente con Cristo como alimento espiritual para que podamos alimentar a otros. Debemos alimentarnos de Cristo para producir leche espiritual, a fin de poder alimentar a nuestros hijos espirituales. Ésta es una experiencia genuina de Cristo como vida. (CWWL, 1970, t. 1, pág. 579)

Si deseamos practicar la vida de iglesia apropiada, necesitamos experimentar la vida de manera genuina ... Pablo no sólo fue un padre que engendró hijos espirituales, sino también una madre que los alimentó. Necesitamos ser espiritualmente fuertes y saludables para que, al igual que Pablo, podamos engendrar hijos espirituales y producir

adecuadamente la leche espiritual para alimentarlos ... Si los ancianos llegan a ser padres que imparten vida a sus hijos espirituales y madres que producen la leche espiritual para alimentarlos, tendremos una vida familiar apropiada en la iglesia como la familia de Dios (Ef. 2:19). La única manera de practicar la vida de iglesia como una vida familiar apropiada es experimentar la vida de manera genuina.

Los ministros del nuevo pacto como aquellos que siembran, plantan, riegan, engendran y alimentan finalmente deben convertirse en edificadores ... Pablo se refiere a sí mismo como “sabio arquitecto” que puso el único fundamento, Cristo, para que otros sobreedifiquen [1 Co. 3:10-11] ... [Luego,] Pablo habla de edificar oro, plata y piedras preciosas sobre el fundamento [v. 12]. Al realizar la labor de sembrar, plantar, regar, engendrar y alimentar, Cristo crecerá en los creyentes ... Mientras los creyentes crecen día a día, ellos son transformados (2 Co. 3:18; Ro. 12:2) ... En consecuencia, los creyentes no sólo serán plantas maduras, es decir, hombres plenamente maduros en Cristo (Ap. 14:4, 15; Col. 1:28), sino también oro, plata y piedras preciosas, los materiales preciosos útiles para la edificación de la casa de Dios (Ap. 21:2-3, 11, 18-22).

El oro representa la naturaleza divina del Padre, la plata representa la obra redentora de Cristo y las piedras preciosas representan la obra transformadora del Espíritu ... A fin de ser edificadores, nosotros mismos necesitamos ser los materiales transformados al “permitir que el Dios Triuno se forje en nuestra constitución. Deberíamos ser los edificadores como también el material de edificación de la casa de Dios ... Entonces estaremos calificados para edificar la casa de Dios con otros creyentes como materiales transformados.

Los creyentes como materiales transformados son el resultado del crecimiento en vida, y el crecimiento en vida es el resultado de las acciones de sembrar, plantar, regar, engendrar y alimentar. En este sentido, lo que necesitamos en la vida de iglesia

no son meros maestros o ayos, sino aquellos que siembran, plantan, riegan, engendran, alimentan y edifican. En 1 Corintios 4:15 Pablo contrasta a los ayos con los padres ... Los ayos dan instrucciones e indicaciones, mientras que los padres imparten vida a quienes engendran ... El hecho de que haya muchos ayos pero pocos padres indica que estos últimos son incomparablemente más preciosos que los primeros. En el recobro del Señor, necesitamos personas que siembren, planten, rieguen, engendren, alimenten y edifiquen a fin de que el Señor pueda obtener Su edificio orgánico, la casa de Dios.

En 1 Corintios 12:3 Pablo dice: “Nadie puede decir: ¡Jesús es Señor!, sino en el Espíritu Santo” ... Al invocar el nombre del Señor lo comemos, bebemos e inhalamos a fin de disfrutarlo a Él. Si todos los que estamos en las iglesias locales disfrutamos al Señor de esta manera, no sólo nos convertiremos en personas que siembran, plantan, riegan, engendran (padres), alimentan (madres) y edifican, sino también en los materiales preciosos como el oro, la plata y las piedras preciosas útiles para la edificación de la morada de Dios en la tierra. Como resultado de ello, llegaremos a ser un maravilloso edificio orgánico de Dios, la magnífica casa de Dios. Ésta es la vida de iglesia apropiada. (CWWL, 1970, t. 1, págs. 579-581, 583)

Lectura adicional: Estudio-vida de Job, mensaje 24

Septiembre 29 Día del Señor**Versículos relacionados****Apocalipsis 21:18-21**

18 El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio claro;
19 y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, calcedonia; el cuarto, esmeralda;
20 el quinto, sardónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisoprasa; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista.

LA VIDA CRISTIANA – Semana 5

21 Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era de una sola perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio.

Apocalipsis 22:2

2 Y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones.

Salmos 36:8

8 Son saturados de la grosura de Tu casa, / y Tú los haces beber del río de Tus delicias.

Salmos 65:9

9 Visitas la tierra y la riegas; / la enriqueces inmensamente: / el río de Dios está lleno de agua. / Abasteces a los hombres de grano, porque así has preparado la tierra.

Himnos, #118

1

Al hogar, al hogar, al hogar de Dios,
Donde está el manantial he venido yo,
Un fluir hay aquí que no cesará,
Y hace crecer vida hasta madurar.

2

Fluye aquí, fluye aquí un río que va,
Por la tierra a proveer la vida especial;
Pero ve, oh Señor, más profundo aún,
Hasta que nos midas y poseas Tú.

3

Mídenos, mídenos, mide en verdad,
Mídenos, mídenos cada día más;
Hasta ver que el fluir, torrente de Dios,
Inunde la tierra por Cristo el Señor.

4

Llévanos, llévanos por este fluir,
Llévanos más y más, todo hay que medir;
Fluye más, sin cesar, por la eternidad,
Hasta sumergirnos en Su realidad.

5

Vivirá, vivirá, todo vivirá,
Vivirá en verdad donde el río está,
Una fuente saldrá para vida dar,
Brotarán iglesias por todo lugar.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Hebreos (Semana 30)

Nivel 1: Lectura secuencial de hebreos

Lectura y copia de las Escrituras: Heb. 11:8-22

Lectura asignada: Estudio-vida de Hebreos, mensaje(s). 54-55

Nivel 2: estudio temático de hebreos

Punto crucial: la definición de fe

Escritura: Heb. 11:1

Lectura asignada: LS de Hebreos, msg. 47

Lectura complementaria: CWWN, vol. 41, "Conferencias, mensajes y compañerismo (1)", Sección tres: Conferencia de vencedores en Chuenchow, noviembre de 1935, cap. 14; CWWN, vol. 6, "El cristiano (4): Enseñanzas espirituales", cap. 9

Preguntas:

1. Defina y explique la fe tal como se revela en Heb. 11:1.
2. ¿Cómo se manifestó la fe en el Hijo?
3. ¿De qué manera es importante la fe para un creyente?
4. ¿Cómo se desarrolla la fe de un creyente?

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.